

EL ALDABON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 43

DEL LUNES 6 AL
DOMINGO 19 DE MAYO DE 2019



Sumario

- 3** Talleres *La vida de una geisha en Japón* y *Cleopatra*, en la Sala Educativa
- 7** Presentación y taller de danza *Kalbelia*, Jornada de la Policía Federal y otras actividades
- 11** Inauguración de la exposición temporal *Retrato de familia, la Nación mexicana*, de Lourdes Almeida
 - 15** Visita guiada especial por el Día Internacional de los Museos
- 19** Talleres dedicados a la cultura japonesa y actividades lúdicas en el DIM
- 23** Concierto de Los Swingones, una de las actividades del DIM 2019
- 27** Homenaje al poeta José Vicente Anaya en Diótima II: Encuentro Nacional de Poesía, y otras actividades
 - 31** Aportaciones de la FOTOTECA del museo
 - 33** Próximas actividades

TALLERES LA VIDA DE U Y CLEOPATRA, EN L

“La palabra geisha literalmente significa persona que practica las artes”. Las geishas eran mujeres altamente especializadas en la interpretación de danzas y cantos tradicionales, de instrumentos como el shamisen, y en la ejecución de la ceremonia del té”, sostuvo la maestra Matilde Ortiz, del Departamento de Comunicación Educativa, durante el taller “La vida de una geisha en Japón”, impartido el sábado 11 en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Explicó que las precursoras de las geishas fueron las saburuko del siglo VII, mujeres pobres que ofrecían servicios sexuales y diversión; las shirabyoshi del siglo XII, jóvenes nobles y letradas que se prestaban como acompañantes, y los taikomochi del siglo XIII, hombres con grandes habilidades para las artes interpretativas y la conversación que entretenían a las altas clases sociales.

Ortiz dijo que las primeras geishas surgieron a mediados del siglo XVIII en las casas de té que se encontraban alrededor de los templos sintoístas en Kioto y Osaka. Inicialmente se les llamaba simplemente “animadoras” y entretenían a los peregrinos y viajeros con sus artes. Kikuya fue la primera geisha autoproclamada como tal en el año de 1750; fue una cortesana famosa por sus habilidades para el canto y el shamisen.

“En la antigüedad las geishas eran vendidas desde niñas a las casas de geishas u okiyas. Allí trabajaban, primero como ayudantes y, posteriormente, eran instruidas en las artes. Una vez convertidas en geishas, todas sus ganancias eran para la okiya, como una forma de pago por la educación recibida”, concluyó la maestra. Mientras tanto, los participantes empezaban a elaborar una muñeca con forma de geisha.



UNA GEISHA EN JAPÓN A SALA EDUCATIVA



Matilde Ortiz, en el taller *La vida de una geisha en Japón*.
Foto: Angélica Calderón

A las 14:00 horas, se realizó el taller “Cleopatra”, impartido por nuestro compañero Raúl Hernández, en el que se elaboró un pectoral al estilo del antiguo Egipto. Cleopatra VII fue la última gobernante de Egipto, descendiente de la dinastía Ptolomeica, de origen macedonio. Nació en el año 69 a.C. y fue hija del gobernador de Egipto, Ptolomeo XII. A los 18 años heredó el trono de Egipto junto con su hermano y esposo Ptolomeo XIII, quien tenía solamente once años.

“Al tercer año de su reinado se tuvo que exiliar en Siria tras un complot organizado por su hermana menor Arsinoe IV. Cuando Julio César marchó a Egipto, tras la muerte de Pompeyo, Cleopatra se presentó ante el conquistador romano, a quien impresionó con su intelecto y liderazgo, y éste le otorgó su apoyo para ser proclamada reina absoluta de Egipto”, explicó el tallerista.

La alianza de Cleopatra y Julio César no fue bien vista por el imperio romano. Tras el asesinato de Julio César en el año 44 a.C., Cleopatra y su hijo Ptolomeo XV Cesarión quedaron bajo la protección del general Marco Antonio, con quien la última reina de Egipto también se relacionó.

“Nuevamente, la unión de Marco Antonio y Cleopatra insultó a Roma, por lo que el emperador Octavio emprendió una campaña contra Egipto. Después de la derrota del ejército de Marco Antonio en Actium, Grecia, el general romano se suicidó con su propia espada para evitar la deshonra. Al enterarse Cleopatra de la muerte de su amado, también se dio muerte, metiendo la mano en una canasta con frutas donde había una serpiente áspid”, terminó el tallerista.

En la Sala Educativa del Museo, los participantes en el taller, después de escuchar la historia de una de las mujeres más poderosas de la antigüedad, realizaron su propio pectoral al estilo egipcio.





Aspecto del taller *Cleopatra*.
Foto: Angélica Calderón

PRESENTACIÓN Y TALLE JORNADA DE LA POLICÍA FED

El domingo 12 de mayo, en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo se presentó el espectáculo de danza Kalbelia, de Rajastán, India, a cargo de la compañía Danza Bruja, integrada por Claudia Llanos y Amaranta Jácome.

Danza Bruja es dirigida por las maestras Claudia Llanos, egresada de la Facultad de Música de la UNAM y bailarina profesional especializada en danza hindú, egipcia, turca, persa, rusa y cubana, y Amaranta Jácome, maestra internacional de danza oriental, especializada en bailes del pueblo gitano.

En el marco de la exposición “El hechizo de la India. Fotografías de Yolanda Andrade”, que actualmente se exhibe en el Museo, se presentó una muy bien ejecutada muestra de la danza de los Kalbelia, un pueblo nómada del desierto que también es conocido como “Encantadores de Serpientes”, pues literalmente hacen bailar a las cobras y preparan antídotos contra su veneno.

Claudia Llanos, quien ha viajado a Rajastán para aprender directamente la cultura de los nómadas de desierto de Thar, dijo que por centurias las bailarinas saperas y sus músicos han ido de pueblo en pueblo cantando y danzando; asimismo, eran contratadas por los marajás para entretener en sus cortes.



Claudia Llanos en la presentación
Foto: [no legible]

R DE DANZA *KALBELIA*, DERAL Y OTRAS ACTIVIDADES



ntación de Danza Kalbelia.
: JLB

Hoy en día, las danzas y cantos Kalbelia son reconocidos en toda la India e internacionalmente, pues en 2010 fueron inscritas en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

Después de una corta explicación, las bailarinas ejecutaron danzas Kalbelia, en las que la música y los cantos hablan de héroes, de amores y de la vida cotidiana de sus comunidades.

Siguiendo el hipnótico ritmo de la flauta punji y las percusiones, las bailarinas interpretaron siete piezas girando al sonido rítmico, curvando con gran flexibilidad la espalda, danzando en el piso y ejecutando algunas acrobacias, como recoger un billete del piso con la boca.

En la última pieza, las bailarinas invitaron a las mujeres del público a subir al escenario y bailar con ellas. Posteriormente, se realizó un taller donde Llanos y Jácome impartieron los pasos y movimientos de manos, brazos y cadera de la danza en la que son expertas.

En la Sala Educativa, el profesor Everardo González impartió el taller “Barco solar de Ra”, en el que los visitantes realizaron con la técnica de origami la embarcación del dios del antiguo Egipto.

En la Sala Intermedia, a las 13:00 horas, se llevó a cabo la actividad de Cuentacuentos “Cuentos y relatos judíos”; se narraron “Un artista del trapecio”, de Franz Kafka; “La nieve de chelm”, de Isaac Bahavis Singer; “La salsa de mamá” y “La luna envidiosa”, de José Patterson y “El castigo de Leubio y Flor”, a cargo de los narradores Martha Ponce, Yair Arriaga y María Guadalupe Rivera.

En el mismo espacio, se realizó la actividad de Fomento a la lectura, titulada “Flor de Perséfone”, que impartió Jesús Agustín Valentín, prestador de Servicio Social de la Universidad Pedagógica Nacional. La actividad consistió en armar con papel recortado un templo griego, al tiempo que los participantes conocieron un poco más sobre mitología griega.

A mediodía, en el patio del Museo, tuvo lugar la Jornada lúdica de la Policía Federal, donde elementos de esa corporación proporcionaron información sobre las distintas divisiones en que se constituye la Policía Federal. También por medio de “tabletas” mostraron equipos y capacidades, así como juegos didácticos. La intención de la jornada fue “dar a conocer algunas de las formas para disminuir factores de riesgo en materia de seguridad personal y social”.

Un niño de ocho años, llamado Ulises Ovalle Chávez, inspirado en el mural “Revolución”, de Rufino Tamayo, se propuso dibujar la figura del obrero enarbolando el martillo. Después, muy emocionado, obsequió su obra al personal del Museo. El dibujo es extraordinario y formará parte ya de los acervos del Museo.

Para iniciar la jornada, en la Sala Julio César Olivé del Museo, se llevó a cabo la segunda sesión del Curso-Taller “Riqueza vegetal de México: un acercamiento al uso y estudio de las plantas medicinales”, impartido por Gilberto Huitrón Vargas y Óscar Alberto Padilla Sánchez, agentes de cambio del INJUVE de la CDMX.





Jornada lúdica de la Policía Federal en el Museo.
Foto: JLB

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN *FAMILIA, LA NACIÓN MEXICANA*



Fotógrafa Lourdes Almeida, en la inauguración de Retrato de familia.
Foto: Selma Rumbo

EXPOSICIÓN TEMPORAL *RETRATO DE LA NACIÓN MEXICANA*, DE LOURDES ALMEIDA

“Almeida, para realizar su proyecto, entre 1992 y 1994 recorrió palmo a palmo el país: ciudades, pueblos, rancherías, comunidades, parajes. Camiones, jeeps, avionetas, burros y largas caminatas fueron sus medios de transporte y, así, logró llegar hasta los lugares más recónditos”, afirmó la maestra Gloria Artís, directora del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, durante la inauguración de la exposición temporal “Retrato de familia, la Nación mexicana”, de Lourdes Almeida, que se exhibe desde el 16 de mayo en el recinto museístico del INAH.

Durante la ceremonia inaugural, la directora del MNCM dijo que “como pueden darse cuenta, se trata de una exposición extraordinaria, de un trabajo antropológico sobre la familia: un registro multicultural y con un denso componente social de las familias de México”.

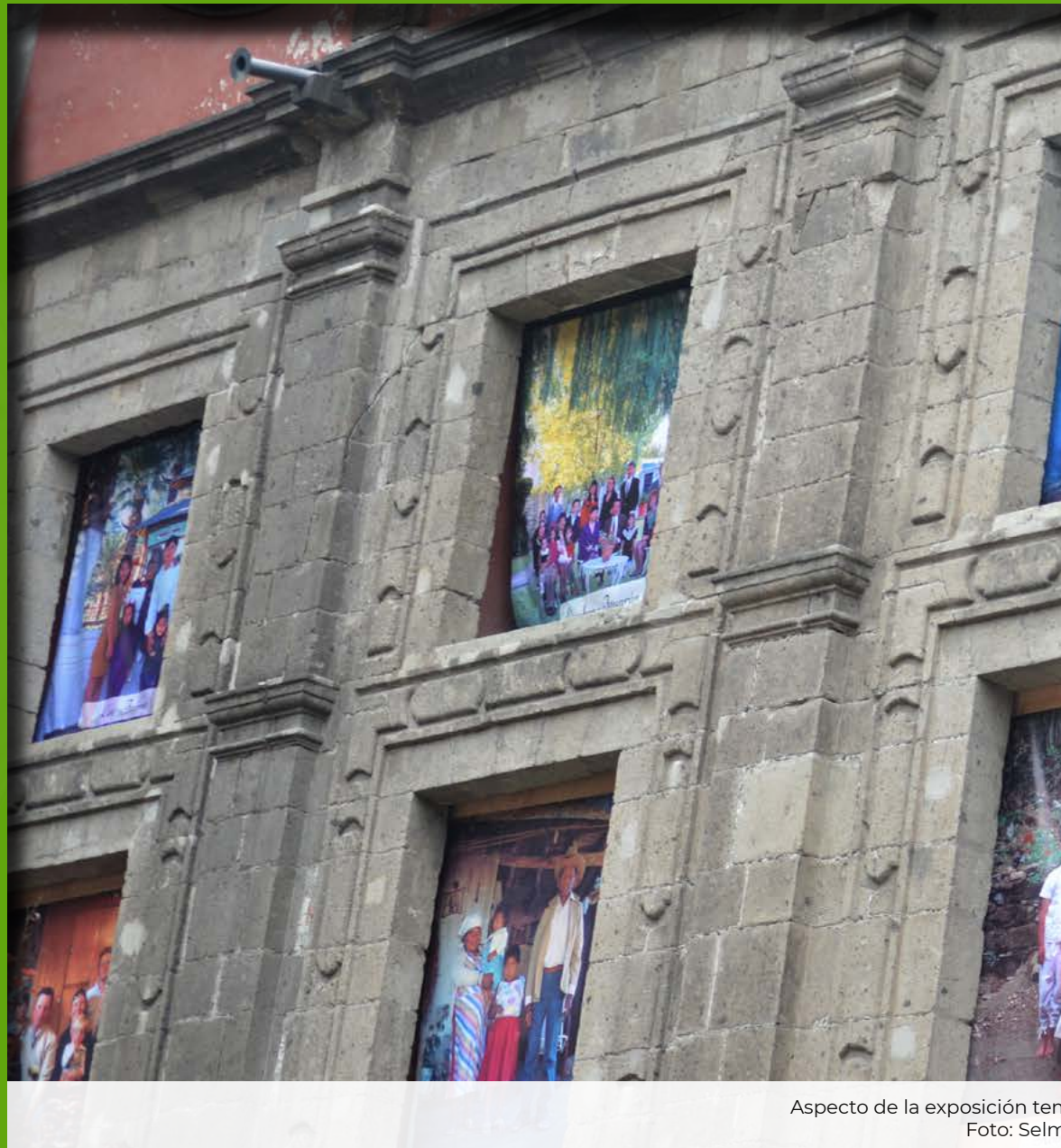
Señaló que, en su búsqueda del rostro de la Nación mexicana, Almeida “conoció nuestro país a fondo, a su gente, a sus familias, sus viviendas, sus paisajes, su comida y lo relató magistralmente a través de sus registros, pero también, de su audacia y su tenacidad. Una experiencia etnográfica, sin duda, que supo capturar gracias a su sensibilidad y su cámara”.

En presencia de la fotógrafa expositora, la maestra Artís agregó que, en la exposición, integrada por 24 fotomurales que se exhiben en la llamada “quinta fachada” del Museo, “los retratos que, además de las obligadas poses

iniciales incluyen tomas cotidianas en los espacios propios de la gente, muestran, en efecto, la amplia diversidad étnica y cultural de nuestro país, pero también su composición económica y social”. Hay registros de familias indígenas de distintas regiones: yaquis, rarámuri, pimas, guarijíos, tepehuanes, purépechas, mazahuas, tzotziles, entre otras; familias de ascendencia francesa, judía, china, coreana; menonitas de origen alemán y holandés y otras netamente mexicanas; familias campesinas, obreras, de bordadoras, músicos, pescadores, marinos, jornaleros, transportistas, profesionistas, comerciantes, empresarios.

Artís señaló que para la muestra “por las características del espacio, elegimos sólo 24 de las aproximadamente 150 fotos que componen esta obra de Almeida, y algunas más que aparecen en las infografías y en la invitación. No fue fácil la selección, hay que decirlo, porque no había fotografías ni mejores ni peores”; agregó que se incluyeron “ocho infografías que contienen textos de autores relevantes y que abordan temas asociados con la exposición: la pluralidad étnica y cultural de México; disertaciones sobre la familia; las migraciones internacionales a nuestro país; los pueblos indígenas; la historia de la fotografía y, finalmente, una reflexión sobre el retrato familiar de Lourdes Almeida”.

Por su parte Lourdes Almeida, fotógrafa con más de 30 años de trayectoria, mencionó que “me sorprende mucho que hoy en día los jóvenes se interesen



Aspecto de la exposición temporal
Foto: Selma

por este proyecto que realicé hace veintitantos años. Me doy cuenta de que en realidad es un proyecto que seguirá vigente, porque nos retrata a los mexicanos como somos: un país pluriétnico”.

“La gente en Europa sigue pensando que los mexicanos somos los charros que salen en las películas, así nos imaginan. Somos un país que tiene una gran riqueza, hay de todo. Ya los jóvenes están globalizados, ya no sabes de dónde son, y sin embargo siguen conservando sus tradiciones”, comentó.

Ilustró este aspecto con una experiencia en la localidad de Santa María del Mar, cerca de Juchitán, Oaxaca, donde las jóvenes se han modernizado copiando los estilos que ven en televisión e Internet, sin embargo, cuando se casan retoman el traje típico de la región. De igual forma describió cómo, a través de la figura de Frida Kahlo, la globalización ha llevado el atuendo típico istmeño a otras partes del mundo.



Temporal de Retrato de familia.
Raíz Rumbo

“Agradezco mucho la oportunidad de que estas fotografías puedan verse como una instalación, una forma muy diferente de exponerlas; estoy segura que van a llegar a mucha gente. Estas piezas estuvieron expuestas hace más de 25 años, y habrá mucha gente que no las ha visto. Esto me da la oportunidad de que mi trabajo se recicle y se vuelva a ver”, concluyó la fotógrafa.

Ambas participantes extendieron su profundo agradecimiento al equipo del MNM que hizo posible la exposición, encabezado por Karla Peniche, subdirectora Técnica y Moisés Lozano, subdirector de Innovación y Recursos Tecnológicos, así como a los diseñadores Mildred Muñoz y Armando Barrón, al fotógrafo Joaquín Vega, a Cristina López, Yazmín Hernández, Fernando Flores, Mario Magalón, Jesús Munguía y a los jóvenes prestadores de Servicio Social.

VISITA GUIADA ESPECIAL INTERNACIONAL



Las Drag Queen participantes en la Visita guiada especial del DIM.
Foto: Angélica Calderón

PECIAL POR EL DÍA DE LOS MUSEOS



Un considerable número de personas se reunió en el patio del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, esperando el inicio de la Visita guiada especial de las Drag Queens, que se realizó el sábado 18 de mayo con motivo del Día Internacional de los Museos y, también, en el marco del Día Internacional contra la homofobia, transfobia y bifobia.

Pasadas las 13:00 horas, apareció Mikonika Qvestida con un vibrante leotardo color azul celeste con cola, tocado de plumas, mallas de red y altísimas plataformas. “Ahorita ya empezamos, nada más que bajen mis compañeras. Llegan a las 12 y quieren estar listas. Es una hora, pues no, ¿verdad?”, exclamó mientras se sentaba en el pretil de la fuente.

En vista de que el resto de las drags no bajaban, Mikonika dijo: “¡No aparecen mis compañeras, ahorita voy por ellas de las greñas!” y se enfiló a la exposición temporal “El hechizo de la India”, donde iniciaría el recorrido. Regresó a la sala con Manjari, que lucía un elegante sari color beige con rojo, pulseras, collares y tatuajes de henna en las manos.

“La comunidad transgénero en India es llamada hijra y es una de las más antiguas y grandes del mundo. Se cree que los transgéneros poseen las cualidades

tanto del señor Shiva como de su consorte Parvati, los dos unidos”. Dijo que la comunidad trans en la India es temida y respetada por sus cualidades mágicas, pero al mismo tiempo ha sido marginada y discriminada.

Mientras realizaba delicados y enérgicos bailes hindúes, regalaba las flores violetas que tenía prendidas en el cabello e invitaba a algunos hombres a bailar; contó varias leyendas en las que el dios Visnú se travistió como mujer, su avatar Mojini, para acabar con demonios, ayudar a los dioses y mantener el equilibrio del cosmos.

Posteriormente, tratando de no tropezarse con sus altísimos tacones, Mikonika condujo al grupo a la Sala permanente de Japón, donde fue recibido por la tímida Pixie Pixie, que lucía un espléndido kimono blanco con bata negra y faja rosa pálido. Ella realizó una breve, pero muy ilustrativa dramatización teatral tipo kabuki de “Madame butterfly” con muñecos, figuras de origami y accesorios.

En la exposición temporal “Lentejuelas en la noche” Artemisa, disfrazada como rumbera, con un leotardo transparente, cola y mangas sueltas azul rey, subió al escenario para explicar la diferencia

entre las artistas llamadas bataclanas, rumberas y exóticas. También se refirió a una escandalosa fiesta gay durante el Porfiriato, donde fueron detenidos 41 homosexuales y conducidos a la sección “j” de la prisión de Lecumberri, de donde proviene la expresión “joto”.

Para finalizar, la siempre hilarante Mikonika explicó que, durante los años 40 y 50 del siglo pasado, a la par de los cabarets y salones de baile, existieron recintos exclusivos para la comunidad gay y trans como “El Eco”, en la Zona Rosa, y “Los Adelas”, en la Plaza Garibaldi. Comentó que, en los años 40, comenzó a gestarse el orgullo de la comunidad gay: “Al fin y al cabo los homosexuales somos alegres por definición, buscamos el ingenio en el santuario de la sumisión. Allí donde la burla de sí es el primer signo de reconocimiento, eso somos nosotros”.



Aspecto de la actividad *Muñecas rec...*
Foto: Selm...



ortables. Indumentarias del mundo...
na Rumbo

De 10:00 a 16:00 horas, en el patio de Museo se realizaron las actividades lúdicas “Muñecas recortables. Indumentarias del mundo” y “La revolución vista por Tamayo”, a cargo de Karla Peniche, Armando Barrón y Ethel Ceres de la Subdirección Técnica. Los participantes pudieron vestir muñecas de cartulina con ropa típica de Alaska, Corea, Grecia y Egipto, o bien elaborar una versión plegable del mural “Revolución”, de Rufino Tamayo, que fue pintado con la técnica al fresco.

La intención de estas actividades es que los visitantes puedan relacionarse, por medio de un juego, con la vocación del Museo: mostrar la diversidad cultural del Mundo; también, presumir uno de los baluartes de la institución: el mural “Revolución” que pintó Rufino Tamayo en 1938 en el vestíbulo del edificio, el cual fue recientemente restaurado.

TALLERES DEDICADOS A ACTIVIDADES LÚ

El sábado 18 de mayo, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, que se sumó a las celebraciones por el Día Internacional de los Museos (DIM); en la Sala Educativa se realizaron dos talleres dedicados a la cultura japonesa, así como actividades de Fomento a la Lectura en la Sala Intermedia.

A las 12:00 horas, Raúl Hernández del departamento de Comunicación Educativa, realizó el taller Hanami, donde se elaboró un ikebana (arreglo floral) con flores de cerezo. Explicó que el Hanami es el festival de inicio de la primavera en Japón y se identifica por el florecimiento de los árboles de sakura (cerezos).

“Las personas, reunidas con sus familias o sus parejas, van a los parques y las alamedas a observar la belleza de las flores de cerezo y organizan picnics”, comentó Hernández; agregó que en Japón “existe la creencia de que las flores del cerezo pasaron de ser blancas a rosadas por la sangre de los samuráis, quienes después de ser derrotados, se suicidaban ritualmente frente a un árbol de sakura.

A las 14:00 horas se realizó el #Taller “Abanico japonés: Mensajero de las mujeres”, impartido por nuestro compañero Ángel Morales, del Departamento de Comunicación Educativa; inició con un breve recuento sobre la historia y usos del abanico japonés, que se fabrica con madera de paulonia o metal y se reviste con seda o papel.



LA CULTURA JAPONESA Y DICAS EN EL DIM



Taller *Hanami*, en la Sala Educativa.
Foto: Selma Rumbo

Explicó que, en las clases altas de la corte imperial, en el siglo VI d. C., el abanico no sólo se usó para refrescarse, sino también como un accesorio utilizado por los guerreros samurái para enviar señales en el campo de batalla. También lo usaban los jueces, los actores del teatro kabuki, las bailarinas y las geishas.

El tallerista dijo que, para los japoneses, este accesorio es símbolo de la vida: el “clavillo” que lo une se considera el nacimiento y las tiras de madera, que se extienden en varias direcciones, son los caminos de la vida.

Morales mencionó que, dependiendo de su forma, sus dibujos y colores, el abanico tiene varios significados: es símbolo de prosperidad y los abanicos llamados Komori –murciélago en japonés– de color oro atraen la riqueza, mientras que los rojos y blancos son para atraer la buena suerte.

Dijo que los decorados de los abanicos pueden tener crisantemos, grullas, o tortugas, para desear la longevidad. Los estampados de parejas de aves son el símbolo de los enamorados, las flores de ciruelo representan un nuevo comienzo, mientras que las flores de cerezo simbolizan el amor de los padres, aunque también riqueza y buena suerte.

El tallerista agregó que las rosas sirven para expresar el amor, mientras que el bambú y el pino representan la paciencia. Un caballo blanco dibujado en el abanico es la misericordia y un león, la fuerza. Las estrellas y galaxias decoran los abanicos para los hombres. Si hay dos mariposas en el decorado es para desear suerte



Ángel Morales impartió el Taller Abanico.
Foto: Selma



Abanico japonés: Mensajero de las mujeres.
Cultura Rumbos

en el matrimonio; por el contrario, “si regalamos un abanico con una sola mariposa, estaremos llamando a alguien vanidoso (sobre todo a una mujer), explicó Morales. Tampoco es recomendable dibujar pájaros negros en un abanico porque representan el mal.

Concluyó que la forma de abanicarse y colocar el abanico tiene un código para enviar mensajes sin palabras: “En el amor, las jóvenes japonesas lo usaban para dar mensajes a sus enamorados. Si el abanico se cerraba despacio, significaba un “sí”, cerrarlo rápido, “no”. Abanicarse rápidamente, quiere decir “te amo con intensidad”; a medio abrir, “puedes besarme”; abrir el abanico y mostrarlo, “puedes esperarme”. La actividad culminó en la Sala Educativa con la elaboración de un abanico.

A las 13:30 horas, en la Sala Intermedia se realizó la dinámica titulada “Flor de Perséfone”, a cargo de Jesús Agustín Valentín, prestador de Servicio Social de la Universidad Pedagógica Nacional; se elaboró un templo griego con papel recortado y se habló sobre mitología griega. En el mismo espacio, a las 15:00 horas, se efectuó la actividad de Fomento a la lectura “Hebreo. Lengua de lo sagrado”, a cargo de Emmanuel Juárez, estudiante de la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción de la UNAM, quien enseñó los fundamentos de esa lengua semítica.

CONCIERTO DE LOS SWINGONES ACTIVIDADES



Concierto de Los Swingones, como parte de las actividades del DIM.
Foto: Angélica Calderón

Faltaban 20 minutos para iniciar el concierto y ya había una fila considerable de personas que aguardaban pacientes el ingreso a la Sala Eusebio Dávalos del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, para el esperado concierto de Los Swingones. Pese a que en los últimos días la CDMX sufrió una contingencia ambiental, el público acudió puntual a la cita.

SWINGONES, UNA DE LAS DEL DIM 2019

Sin duda, la actuación de estos excelentes músicos fue un magnífico cierre para la extraordinaria y agitada jornada cultural que se realizó con motivo del Día Internacional de los Museos, celebración en la que participan miles de recintos en todo el mundo y que este año tuvo como lema “Los museos como ejes culturales: El futuro de la tradición”.

A las 18:00 horas, se escucharon las primeras notas del saxofón que anunciaban el inicio del concierto de swing, a cargo de “Los Swingones”, grupo integrado por Rodrigo Valenzuela (bajo); Benjamin Escalona (acordeón); Héctor Joffre (batería) y Jonathan Arellano (saxofón).

Desde el inicio, el grupo hizo clic con los asistentes. La primera canción “Ojos negros” en versión swing, de la autoría de Django Reinhardt, fue recibida con entusiasmo; en ese momento el público se mostraba un poco tímido y nadie se animó a bailar, pero ovacionaron con gusto a los músicos quienes con nula modestia, admitieron ser merecedores de su nombre artístico: “No, en serio, en verdad, somos tan buenos músicos, que somos unos swingones”, afirmó convencido Jonathan Arellano, líder de la banda, ante las carcajadas de la audiencia que celebró con aplausos el audaz comentario.



Concierto de Los Swingones, como parte de las actividades del DIM. Foto: Angélica Calderón



Foto colectiva co
Foto: Angéli

Después vino la interpretación de “Jericó”; los asistentes participaron con sus palmas alegremente; After You’ve Gone; It dont mean a thing, St. James, fueron canciones fuertemente ovacionadas por el público, que en ese momento lanzaba silbidos y los famosos ¡uuuuuhh!, en señal de aprobación.

“Quién será” y “Quizá, quizá, quizá” fueron coreadas a viva voz; desde ese momento ya no hubo timidez, varias personas se habían apoderado del espacio previsto para ser pista de baile:

se sentaron cómoda e informalmente en el piso y disfrutaron el concierto en gran camaradería.

Después vino Bei mir; que fue el detonante para que dos “aventados” vencieran la pena: se lanzaron a bailar frente al escenario y con mucho entusiasmo mostraron que bailan bien swing; enseguida, dos personas más se animaron y se sumaron al baile. El público acompañaba con las palmas. Después, el grupo interpretó “Istambul”; inevitablemente el baile continuó.



En Los Swingones.
ca Calderón

Todo mundo disfrutó la interpretación de Sweet Georgia, que fue clímax del concierto, cuando de pronto el grupo anunció que esa sería la última pieza: el concierto estaba por terminar.

“¡Nooo! ¡Otra! ¡Otra! ¡Otra!”. Ante ese clamor tan entusiasta el grupo no se pudo negar e interpretó Swingon Medley Vol. 2. Al finalizar la canción, se oyó una gran ovación dentro de la Sala y vino la invitación por parte del grupo para tomarse la “Foto del recuerdo”. El público y los de grupo se juntaron, nadie quería quedarse fuera de la foto. ¡Por

favortodos digan “¡Swing”, sonrían! invitó Jonathan. Todos posaron sonrientes. Al terminar la foto, la audiencia complacida, se dispersó poco a poco. Los últimos en dejar la sala comentaban en voz alta, con emoción, lo mucho que les había gustado el concierto. “¡Que vengan más tardes de estas, que nos dejan muy, pero muy satisfechos!”.

HOMENAJE AL POETA JOSÉ VICENTE ANAYA ENCUENTRO NACIONAL DE POESÍA

Durante cerca de cuatro horas, los pasillos del recinto museístico de Moneda 13 se llenaron de palabras, de voces, de poesía. Uno a uno fueron arribando los convocados a la fiesta literaria llamada Diótima II: Encuentro Nacional de Poesía, que se realizó en la Sala Eusebio Dávalos, en el marco del Día Internacional de los Museos (#DIM2019).

El motivo: el simple gusto de escuchar poesía en voz de sus autores. Pasadas las 12:00 horas, Fernando Salazar Torres, a nombre de los organizadores -la revista/taller Ígitor-, dijo unas palabras de bienvenida: “Hemos visitado durante tres días sedes históricas: la Biblioteca general del H. Congreso de la Unión, el Museo de la SHyCP y este Museo Nacional de las Culturas del Mundo... El propósito es sólo uno: proponer una manera de leer la literatura, un modo de releer las tradiciones poéticas”.

Así, comenzaron las lecturas. Abrió el poeta Iván Méndez, de Islas Canarias, quien une dos ramas del saber: la poesía y la neurociencia. Siguieron el cubano Waldo Leyva, Xhevdet Bajraj (Kosovo), Odette Alonso (Cuba), Lizbeth Padilla, Dana Gelinas, Salvador Gallardo Cabrera, Martín Tonalmeyotl, Félix Suárez, Roxana Elvridge-Thomas y Verónica Volkow.

Después se realizó la presentación del libro “Poesía/Poetas”, homenaje al escritor, periodista y traductor José Vicente Anaya, con los comentarios de María Vázquez, poeta y fotógrafa, y Héctor Carreto, poeta, traductor y editor.



Los poetas Héctor Carreto, José Vicente Anaya

RICENTE ANAYA EN DIÓTIMA II: POESÍA, Y OTRAS ACTIVIDADES



Ricente Anaya, María Vázquez y Fernando Salazar Torres, en el Encuentro de poesía Diótima.
Foto: JLB



Ángeles Pacheco, en la actividad de origami en la Sala Intermedia.
Foto: JLB

Vázquez dijo que el volumen dedicado a la crítica de la poesía “no es un libro improvisado, es un caminar con conciencia hacia la poesía y hacia los poetas. Entre los grandes decanos de la poesía que tenemos en México, José Vicente es uno de ellos, precisamente, por su integridad y su compromiso con la poesía”.

Carreto dijo sobre “Poesía/Poetas” que se esfuerza “por darle a la crítica de la poesía una interpretación con pruebas que justifiquen su análisis”. Después de señalar algunos vicios del amiguismo del mundo literario de México, el editor señaló que uno de los ensayos más polémicos y

valientes del libro es “Crítica de la poesía y los poetas en México”.

Anaya (1947), originario de Villa Coronado, Chihuahua, visiblemente emocionado agradeció los comentarios a su publicación y dijo que su intención al compilar sus ensayos “no sólo fue hacer crítica a la poesía o a los poetas, sino criticar el statu quo, a nuestro tiempo tan necesitado de recibir críticas y de buscar informaciones que lo lleven, creo yo, por mejores caminos. Ese es el espíritu de este libro”.

También se refirió a otras publicaciones suyas como los ensayos “Poetas en la noche



del mundo”, pero también a su gusto por la literatura oriental, destacando sus traducciones de la literatura china y japonesa: “Largueza del cuento corto chino”, hasta hace poco inconseguible, pero que ya fue reeditado. Para concluir, dijo que no es verdad el mito de que la poesía no se lee, “algo que es nefasto”, pues su poemario “Híkuri”, que recibió el Premio de Poesía Plural en 1979, lleva más de 21 mil ejemplares vendidos en español y ha sido traducido recientemente al francés. Para finalizar, el grupo Aguacate Hot Swing se echó un palomazo.

A las 11:00 horas, se realizó el #Taller “Abanico japonés: Mensajero de las mujeres”, impartido por nuestro compañero Ángel Morales, del Departamento de Comunicación Educativa; los participantes pudieron conocer las distintas formas y decorados de este accesorio y el lenguaje del uso del abanico, para

concluir elaborando su propio abanico japonés.

A las 11:00 horas, en el patio del Museo continuaron las actividades lúdicas: “Muñecas recortables. Indumentarias del mundo” y “La revolución vista por Tamayo”, que formaron parte de la programación del DIM 2019, en las cuales los visitantes pudieron relacionarse con la vocación del recinto y conocieron más de su patrimonio, como es el mural al fresco “Revolución”, del pintor oaxaqueño Rufino Tamayo.

En la Sala Intermedia, se llevó a cabo la sesión de #Cuentacuentos, dedicada a la literatura del pueblo judío. Se narraron “Salomón y la hormiga roja”, a cargo de Oralia Sánchez; “Un matrimonio concertado en el cielo”, por parte de nuestra compañera Ángeles Ángeles Pacheco. También se narró “La abejita”, por José Fernando Casas; “El tigre y la gacela”, a cargo de Yair Arriaga; “Salomón y los tres hermanos”, por Reyna Yolotli Guerrero y “El leñador sin sesos”, por Lourdes Tripp.

En el mismo espacio, a las 15:00 horas, tuvo lugar la actividad de origami “Las mil grullas de la esperanza”, que impartió la prestadora de Servicio social Diana Pérez Segura.

Por la mañana, en la Sala Julio César Olivé continuó el Curso-Taller “Riqueza vegetal de México: un acercamiento al uso y estudio de las plantas medicinales”, impartido por Gilberto Huitrón Vargas y Óscar Alberto Padilla Sánchez, agentes de cambio del INJUVE de la CDMX.

Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL
DE LAS CULTURAS
DEL MUNDO



“Escudo de Armas” en el remate de la fachada

FOTOTECA del Museo

IONAL | FOTOTECA y
TURAS | ARCHIVO
MUNDO | HISTÓRICO

INAH
1939-2019



del Museo Nacional de las Culturas del Mundo

Joaquín Vega